EL UNIVERSAL
EL GRAN DIARIO DE MÉXICO

Fecha	Sección	Página
06.01.2009	Opinión	13

Se agrava el panorama

Enrique del Val Blanco

Los datos aportados por la Cepal sobre la situación económica de la región latinoamericana para el año pasado y este que inicia no son alentadores. El análisis es preocupante, especialmente en el caso de México, ya que de nuevo nos coloca en una situación difícil expresada en la caída de casi todos los indicadores.

Varios son los ejemplos: durante 2008, con la excepción de Haití, México presenta el más bajo desempeño con 1.8% de crecimiento del PIB, comparado con otros países como Uruguay con 11.5%, Ecuador 6.5%, Argentina 6.8% y Brasil 5.9%. Pero lo peor está por venir, según la Cepal. Para 2009 nos pronostica un crecimiento del PIB de 0.5%, ahora sí el más bajo de la región.

La crisis internacional se suma a la falta de una política económica coherente que está ahondando el estancamiento en la estructura distributiva del ingreso, según el organismo internacional, mientras que en otros países —Venezuela, Brasil, Bolivia y Chile— se acortó la brecha. La reducción del envío de remesas hará que esta brecha se convierta en mecha, si el gobierno no se pone las pilas.

Tampoco el incremento salarial otorgado a los trabajadores para 2009 ayudará, pues desde los primeros días ya se estima que la inflación estará por encima de 6%, con lo cual serán tres años de aumentos negativos en el salario real. Los incrementos de precios en los alimentos debidos al alza internacional, o en los internos con el precio de las gasolinas —inexplicables cuando el precio internacional del barril ha disminuido más de 80% y aquí siguen los aumentos semanales—, aunado al de la electricidad, anularán el aumento salarial durante el primer semestre.

También en el caso de la balanza de pagos regional la situación es mala. En ella, los pagos por concepto de intereses y utilidades del capital extranjero en 2008 ascendieron a 110 mil millones de dólares; una sangría en la que algo deben hacer los gobiernos para que esta deuda externa deje de ser eterna por el pago de intereses.

La revista *The Economist* afirma que, a pesar de sus fortalezas, lo que le está pasando a América Latina es que estamos pagando por los "pecados del pasado". Habría que decirles que llevamos más de 500 años pagando por nuestros pecados con oro, dólares y sangre. Los expertos de los organismos internacionales siguen dándonos recetas de qué hacer, sin tener la modestia para reconocer que en general hemos sido los mejor portados de la clase de capitalismo neoliberal, pero no nos ha servido de mucho.

Ante todo este panorama resulta urgente que el gobierno tome las riendas de la situación y proponga medidas concretas, y para ello es necesario que exista orden en el gabinete, porque en estos momentos dar anuncios aislados y equivocados, como lo hecho por la SEP la semana pasada y relatado claramente por EL UNIVERSAL, hace pensar que cada secretario de despacho anda por su lado. Si se va a invertir en infraestructura de cualquier clase, que por lo menos la administración pública federal realice un programa estructurado que demuestre concierto y sobre todo dirección.

Analista político y economista